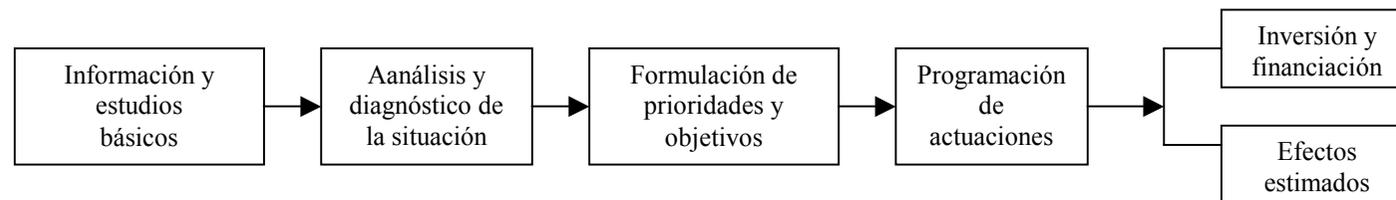


2. ELABORACIÓN DEL PNR: SINTESIS METODOLÓGICA Y ESTRUCTURA GENERAL

El proceso técnico de elaboración del P.N.R. ha seguido una secuencia de varias fases, conectadas entre sí y que se han desarrollado en un contexto de cambios normativos e institucionales que inciden en la planificación sectorial de los regadíos. La secuencia de elaboración, que se corresponde con los diversos capítulos en que se estructura el Plan, y ha sido la siguiente:



Esta secuencia se esquematiza en forma mas ampliada en los dos gráficos adjuntos.

1. Información y estudios básicos

La planificación y programación de actuaciones tiene que apoyarse en una información previa, pluridisciplinar y lo más amplia que sea necesaria, en cuanto a su base física y territorial y a todas las complejas relaciones y efectos cruzados entre desarrollo económico, equilibrio regional y sostenibilidad productiva, social y ambiental.

Por ello, se procedió a la recopilación, actualización y tratamiento de la información y datos estadísticos obtenidos de distintas fuentes sobre el medio físico y humano, distintos aspectos de la economía agraria y cuestiones medioambientales, con los que se han creado bases de datos gráficas y documentales, cuya gestión y explotación se realiza a través del Sistema de Información Geográfica (GIS) del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Partiendo de toda esta información, y de todos los estudios realizados, el capítulo 3 contiene sintéticamente las referencias más características de la agricultura en relación con los regadíos. En los primeros apartados del capítulo se ofrecen datos sobre las condiciones naturales en que se desarrolla la actividad agraria (apartado 3.1.) y se describe el contexto demográfico del medio rural y la influencia que el regadío tiene en la evolución demográfica y en el empleo rural (apartado 3.2.)

En los siguientes apartados del capítulo se trata de situar la agricultura en sus cifras macroeconómicas, en la aportación de la actividad agraria a la economía y al empleo general (apartado 3.3) y en sus estructuras productivas de dimensión física y económica (apartado 3.4).

Las referencias a la industria alimentaria y a los intercambios comerciales son obligadas en cuanto son el destino de una buena proporción de muchos cultivos de regadío y son determinantes para su futuro (apartados 3.6 y 3.7 respectivamente).

En la planificación de regadíos, sobre todo si se incluyen nuevas transformaciones, es fundamental estudiar las posibles opciones productivas y las perspectivas de los mercados. En el apartado 3.5 se describen los diferentes sectores regulados por las O.C.M., se analiza su situación en España y se hace una valoración de las posibilidades productivas compatibles con un incremento de los regadíos. Dichas valoraciones deben considerarse como estimaciones revisables en todo momento ya que la interdependencia entre los mercados de unos y otros productos es característica del sector agrario (piénsese, por ejemplo, en cómo la crisis de la EEB ofrece nuevas oportunidades para producir un regadío proteína vegetal con destino a la alimentación ganadera que hace unos pocos años no existían).

Finalmente, en el apartado 3.8 se consideran, por su incidencia en los regadíos, las políticas y limitaciones ambientales y se relacionan las zonas regables con los territorios sujetos a diferentes niveles de protección conservacionista.

2. Análisis y diagnóstico de la situación actual

Conocido el marco físico, social, económico y ambiental en que se desenvuelve la agricultura, es necesario analizar, por un lado, la situación de los regadíos y diagnosticar la problemática más relevante de las que actualmente están en

explotación o en ejecución y, por otro, el interés de iniciar nuevas transformaciones. Para ello, se han realizado estudios en diversos ámbitos y entre ellos, como más significativos, los siguientes:

- Caracterización y tipificación de los regadíos existentes de las zonas en transformación y de otras zonas potencialmente regables.
- Economía de las explotaciones agrarias vinculadas al regadío.
- Demanda y consumo de agua.
- Medioambientales
- Energéticas

Partiendo de estos estudios previos el capítulo 4 sintetiza las conclusiones obtenidas. Así, en los apartados 4.2, 4.3 y 4.4 se evalúa, respectivamente, las superficies regables y regadas desde diversas perspectivas (sistemas de riego, origen de las aguas, dotaciones, estado de las infraestructuras, etc), las zonas regables en ejecución (situación administrativa, características de la zona, sistemas de riego, suelo, producción actual de las obras, etc) y las nuevas zonas potencialmente regables.

Para completar el diagnóstico de la situación, en los sucesivos apartados del capítulo 4 se hace un análisis económico de las explotaciones en relación al regadío (4.5), se estudian los problemas de las aguas subterráneas (4.6), se analiza la distribución de los regadíos en los distintos espacios territoriales (4.7), se resume el estado del medioambiente en relación con los regadíos (4.8), se estudia el consumo y la demanda global de agua (4.9) y se evalúan los regadíos a la luz de la planificación energética (4.10).

3. Prioridades, objetivos y programación

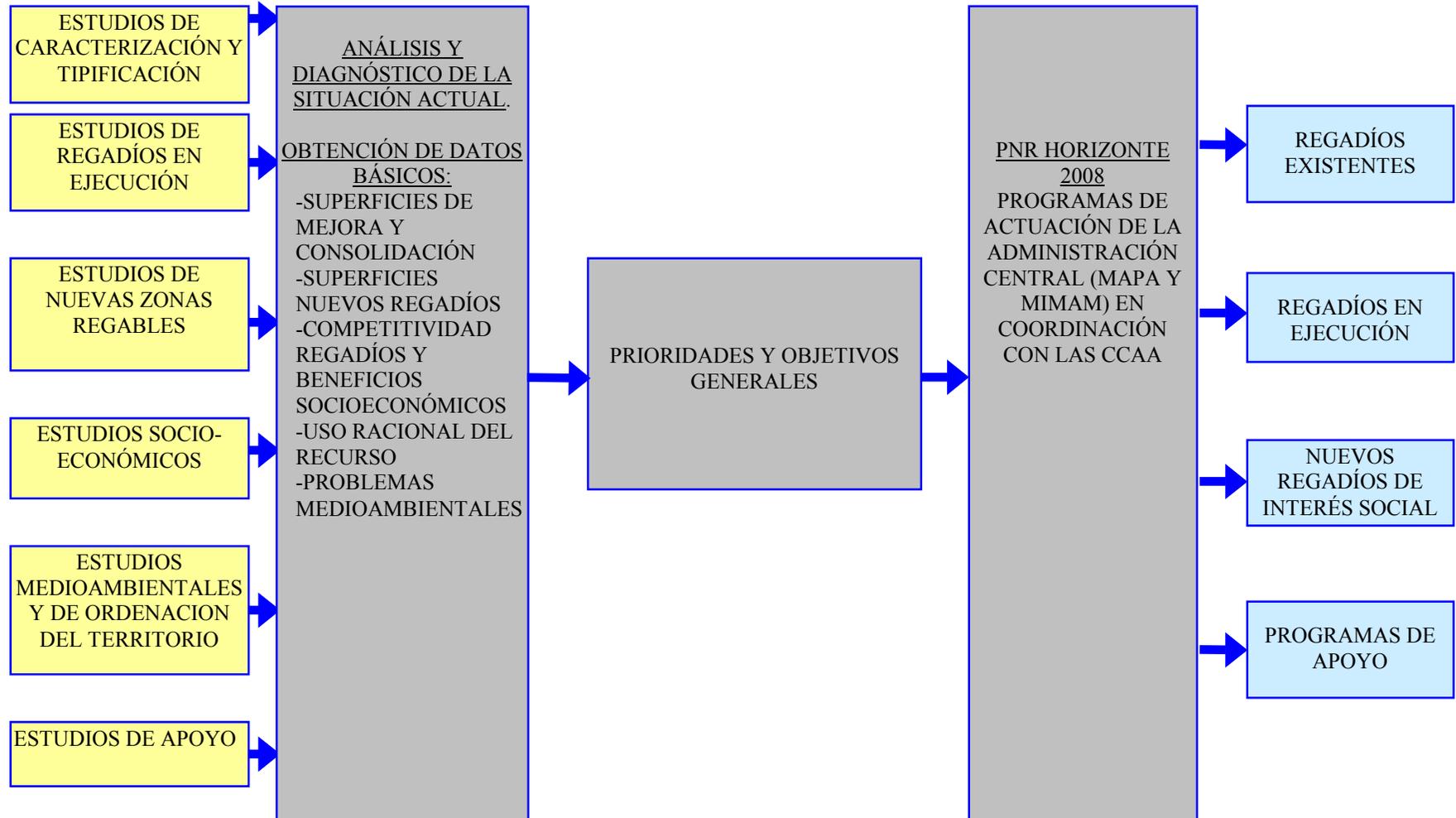
El último paso de la planificación es la formalización de prioridad en las actuaciones, en el horizonte temporal considerado, la determinación de los objetivos que se pretenden alcanzar y la programación de los dispositivos administrativos, calendario, financiación inversiones necesarias, etc. Este es, precisamente, el contenido del capítulo 5, que

en su apartado 5.2 establece la prioridad y objetivos generales y en el 5.3 concreta las actuaciones, desglosadas en los tres tipos de actuaciones (mejora, regadío en ejecución y regadíos sociales) debidamente territorializados y en un programa de apoyo (formación, evaluación de sistemas de riego, vigilancia ambiental, etc).

En el apartado 5.4 se cuantifican y territorializan las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos propuestos y la financiación prevista.

Finalmente en el apartado 5.5. se evalúan alguno de los efectos esperados con la puesta en marcha del Plan Nacional de Regadíos, tales como el consumo y ahorro de agua, efectos energéticos y el impacto en el empleo.

ESQUEMA METODOLÓGICO I



ESQUEMA METODOLÓGICO II

